

## RESEÑAS DE PARTITURAS

Guillermo Eisner. *Guitarrerías. 10 monotemas para guitarra*. Santiago: Gobierno de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes; Microtono Ediciones Musicales, 2015.

El pasado miércoles 15 de agosto de 2015, en el Auditorio del Instituto de Música de la Universidad Alberto Hurtado en Santiago, se presentó el libro de partituras titulado *Guitarrerías. 10 monotemas para guitarra* de Guillermo Eisner. El evento contó con la participación del editor Osiel Vega, el autor del prólogo Juan Antonio Sánchez, el intérprete en guitarra y dedicatario de estas composiciones Andrés Pantoja, quien es además el responsable de la grabación en CD que se adjunta al libro y, por supuesto, el autor.

En este concierto-lanzamiento se escuchó la música contenida en el libro en una impecable interpretación de Andrés Pantoja. Además, fue la ocasión para un diálogo entre quienes hicieron posible esta publicación, intercambio siempre útil para conocer detalles, apreciaciones y motivaciones que explican la participación de los involucrados en el proyecto.

La presentación del libro escrita por Juan Antonio Sánchez contiene ideas fundamentales que ayudan a la necesaria ubicación y problematización de este trabajo; entre ellas la siguiente: “¿Cuántas músicas se escuchan en esta música?”, una cuestión central para estos *10 monotemas* y también para esta reseña. Por cuanto se advierte en esta pregunta la pluralidad estilística contenida en el trabajo de Eisner y sus proyecciones.

Compuestas entre los años 2006 y 2013 las diez creaciones de Guillermo Eisner son piezas breves, en las que el compositor despliega su inventiva y conocimiento práctico del instrumento. En efecto, con una duración promedio de 2 minutos aproximadamente, cada pieza tiene un único complejo temático, trabajado finamente mediante variados procedimientos; repetición, variación, ornamentación, imitación, entre otros. Desde una mirada general, estas piezas asumen la ausencia de un material contrastante, que de haber existido habría obligado a que su extensión fuera mayor. Quizás sea por esta condición, pero por sobre todo por su riqueza, que algunos *monotemas* parecen requerir una mayor continuidad. Por otra parte, se trata también de un pie forzado autoimpuesto, que obliga al autor a sacar el máximo provecho a un conjunto de ideas germinales. Guillermo Eisner afronta con cuidada atención los aspectos armónicos y texturales que son también desafíos propios de la interpretación musical, y que el propio autor debió afrontar en su estudio de la guitarra. Evidenciando una sólida conexión entre el ejercicio compositivo y su realización práctica.

Por otra parte, resulta paradójica la relación de Guillermo Eisner con Juan Antonio Sánchez. Dejando a un lado la experiencia compartida mediante las enseñanzas que este último entregara al autor, lo cierto es que buena parte de la práctica y creación guitarrística de Juan Antonio Sánchez se adscribe a un dominio preferente, pero no exclusivo, de música popular. Y aunque algunos de los *monotemas* utilizan elementos populares, son en esencia el resultado de un ejercicio de creación docta. Esto último se relaciona además con la naturaleza didáctica declarada en el impreso. Donde el registro fonográfico reafirma el afán por resguardar en todas las escrituras posibles (partitura y CD) una música que es también una síntesis de muchas músicas.

De esta forma surgen otras interrogantes en el intento de querer situar este proyecto. Por un lado, se trata de un trabajo artístico y académico que cumple los protocolos de comunicación esperables de un compositor. Por la otra, y desde una perspectiva didáctica, está la relación entre grabación y partitura; ¿A quién sirven una y otra? ¿Una edición de partitura con fines didácticos necesita una grabación? La grabación que actúa como versión de la partitura, ¿Contribuye o no a la realización de otras lecturas? ¿Qué significa editar y publicar una partitura hoy en Chile? ¿Quiénes las leen y utilizan?

Finalmente, me atrevo a seguir el juego planteado por esta red interminable en que cada música se inscribe. Y pienso que los *monotemas* 1 y 2 se conectan con los Temas Libres, así como el 6 en su comienzo se parece a “Santiago pensando estás”, ambas de Violeta Parra. El *monotema* 3 recuerda a “All in Twilight” de Toru Takemitsu, mientras que la pieza 4 se conecta con la obra guitarrística del

uruguayo Abel Carlevaro y el chileno Gustavo Becerra Schmidt (especialmente en sus Sonatas I y II para guitarra). El *monotema* 4 se relaciona directamente con “Tonada por despedida” del propio Juan Antonio Sánchez, pero también con las composiciones para guitarra del chileno Alejandro Peralta. En la pieza 7 escucho al Leo Brouwer de “El Decamerón Negro”, y en los *monotemas* 8 y 10 advierto alguna conexión con los ingleses Lennox Berkeley (Sonatina para guitarra Op. 52) y William Walton (Five Bagatelles) respectivamente. Un amplio marco de referencias y conexiones subjetivas revivir muchas músicas a partir de estos *monotemas* que, en su presentación, Juan Antonio Sánchez conecta oportunamente con las guitarras de Brouwer y Víctor Jara, además del *Microkosmos* de Béla Bartók.

En suma, se trata de un consistente aporte a la literatura y discografía de música latinoamericana para guitarra. Guillermo Eisner en la composición y Andrés Pantoja en la interpretación nos proponen un trabajo, vestido con ropaje de material didáctico, pero que en realidad es el resultado de un esfuerzo musical y colaborativo que se valora como objeto artístico.

*Mauricio Valdebenito Cifuentes*  
*Departamento de Música y Sonología*  
*Facultad de Artes*  
*Universidad de Chile*  
*mvaldebe@u.uchile.cl*